

Cuidado constante de Dios en el desierto

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Deuteronomio 2:1-13

Cuidado constante de Dios en el desierto

El Señor Jesús, cual verdadero Moisés, desea que recordemos el desierto, no solamente como el lugar donde hemos multiplicado los pasos en falso (cap. 1:32-46), sino para evocar Su inagotable bondad y paciencia a lo largo del camino transitado.

Jehová tu Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado.

“ (v. 7)

“¿Os faltó algo?” –preguntó Jesús a sus discípulos–. “Y ellos dijeron: Nada” (Lucas 22:35). Es así como la presencia del Señor con nosotros todos los días, según su fiel promesa (Mateo 28:20), es la garantía de que conoce nuestras necesidades y responderá a ellas valiéndose de sus propios recursos.

Él sabe que andas por este gran desierto; estos cuarenta años Jehová tu Dios ha estado contigo, y nada te ha faltado.

“

El Señor conoce la anchura del desierto como también el tiempo necesario para atravesarlo. Y lo que da está en proporción con ello.

Mas llega el momento cuando se deja oír la voz de Dios, diciendo: “Bastante habéis rodeado este monte” (v. 3).

Querido hermano, pronto oiremos el llamado que pondrá fin a nuestro peregrinaje por este mundo: “El Señor mismo con voz de mando... descenderá del cielo”, y nosotros iremos a su encuentro “en el aire” (1 Tesalonicenses 4:16-17). ¡Qué perspectiva más feliz!

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"